



poder que se ejerce y los riesgos que corren por pertenecer al grupo, sus relaciones sociales obedecen a cubrir carencias afectivas, económicas y de socialización, producto de su distanciamiento o deserción de sus hogares, escuela o comunidad.

Al surgir y evolucionar lejos de las relaciones y ambiente "legitimado" de la sociedad, crean sus propios espacios, reglas y modo de vida, contrarias a las esperadas. También son funcionales para la sociedad y ellos mismos, constituyendo un mecanismo de expresión y de reacción contestataria frente a la violencia cotidiana.

La sociedad pretendió modificar su comportamiento, a través de las sanciones que les impone (ley de Mano Dura, Programa de super mano dura), pero el fenómeno ha crecido tanto, que en octubre del 2004, bajo el plan "Super Mano Dura" se capturaron 1.780 jóvenes de pandillas, de los cuales el 70% (1,246) estaba en fase de instrucción<sup>3</sup> que a su vez representaban el 53% de la población de maras existente en el sistema penitenciario.

¿De dónde provienen? ¿Cuántos hay? No existen lugares específicos de procedencia, por lo que puede decirse que proceden de los diferentes estratos sociales; sin embargo, la mayoría se encuentran ubicados en los barrios y colonias populares (estratos bajos), de los centros urbanos, especialmente de la Zona Metropolitana de San Salvador. En relación a cuantos son, no hay un dato exacto, sin embargo, de acuerdo a informes de la PNC, para el año 2004 habían alrededor de 15 mil jóvenes involucrados en pandillas, de ellos el 20 por ciento pertenecen a la "Pandilla Dieciocho" (M18) y el 80 por ciento a la llamada "Mara Salvatrucha" (MS).

### Condicionamientos que permiten su existencia

Entre las condiciones socioeconómicas y culturales que contribuyeron a la existencia y crecimiento de jóvenes de pandillas se encuentran:

- La existencia de un acelerado y caótico crecimiento de asentamiento poblacional, especialmente en el área Metropolitana de San Salvador, que conduce a reducir los espacios personales, de convivencia así como el hacinamiento, y la falta de garantías de acceso a servicios sociales básicos.
- El incremento de la población (la tasa de crecimiento al 2004 era de 1.7%).<sup>4</sup>
- Las necesidades de las familias en el ámbito nacional generalmente lleva a que ambos padres tengan que salir a ganar el sustento diario, ello produce carencia de atención de las condiciones familiares, que dificultan el ejercicio de los roles y la generación de modelos positivos intrafamiliares.
- El abuso físico y verbal de padres o familiares (violencia intrafamiliar).
- Los jóvenes pandilleros han crecido y están inmersos en una realidad socioeconómica violenta. Han sido víctimas de circunstancias violentas de carácter político, social, económico, cultural y personal: residuos del conflicto armado, violencia intrafamiliar, derivada de la situación de pobreza, por la exclusión social, los mensajes transmitidos en los medios de comunicación de masas como la televisión, el cine, entre otros.
- La pobreza sistemática y permanente. De acuerdo al informe del PNUD 2003, El Salvador está en la posición 105 entre 175 países dentro del índice de pobreza, con un valor de 0.719 de este indicador, que en

términos de desarrollo humano está en un nivel moderado. En la investigación sobre "La Pobreza en El Salvador, análisis sociológico. 2003"<sup>5</sup>, se presentan índices significativos de pobreza: el 37.7 por ciento de los hogares vive en extrema pobreza y el 35.6 por ciento en pobreza relativa.

- ❑ Los factores educativos. Los jóvenes de pandillas carecen de una adecuada educación que les lleva a emplearse en sectores laborales deteriorados del mercado, donde no se requiere personal permanente y no se tienen ningún tipo de prestaciones y garantías de continuidad, situación que contribuye a la desorganización y la existencia de un proyecto de vida y visión futura.
- ❑ La mayoría de los pandilleros se expulsan o son expulsados directamente del sistema formal antes de haber adquirido habilidades básicas para el trabajo y la capacidad de ejecución de alguna actividad, que los lleva a mantenerse en labores de bajo perfil y competencias personales.
- ❑ Dificultades en el proceso de la conformación de la identidad. Las familias de estos jóvenes sufren diferentes dificultades para poder llevar el sustento a su casa: ambos padres se ven forzados a trabajar, esto hace que la calidad del tiempo destinado hacia los hijos se vea reducido. Entre los resultados de la investigación realizada por Marcela Smutt y Lisset Miranda<sup>6</sup>, el tiempo que tienen los jefes de familia en la casa es reducido, trabajan entre seis y siete días a la semana; y entre seis y nueve horas al día, que lleva a que muchos jóvenes vivan con familiares o amigos, por lo que las instancias formales y tradicionales de socialización se sustituyen por terceros que no siempre son los idóneos para realizar ese papel.

El que los jóvenes de pandilla se muestren más violentos, que usen y tengan facilidades de adquirir armas de fuego, armas hechizas, armas blancas, estén mejor organizados e incluso hayan cambiado su vestimenta, se explica por los aspectos siguientes:

- ❑ El conflicto armado vivido en el país, entre 1980 y 1992.
- ❑ La migración de jóvenes provenientes de Estados Unidos, se dice que alrededor de 300 de ellos, son deportados y una cantidad significativa de muchachos se vieron involucrados en pandillas en aquel país. Este retorno de jóvenes de Estados Unidos ha contribuido que los grupos sean más organizados, más violentos e incluso con mayor opción de involucrarse en el crimen organizado.

El Plan Mano Dura y Super Mano Dura que está siendo implementada por el gobierno tiene amplias repercusiones. Ambas tratan de eliminar el fenómeno de las pandillas a través del medio legal, encarcelando a todos los jóvenes de pandillas. El plan Super



Mano Dura, parte de las reformas realizadas al Código Penal, Procesal Penal y a las Leyes del "Menor Infractor" (ahora Ley Penal Juvenil), y la referidas a la "Vigilancia y control de ejecución de medidas al menor infractor"<sup>7</sup>. Las reformas del Código Penal se encaminan a tomar como delito a todas las agrupaciones; el agruparse, promover agrupaciones, cooperar, facilitar la formación o permanencia de agrupaciones ilícitas; la ocupación de inmuebles para agruparse y los desordenes públicos en grupo serán sancionados.

Otro aspecto a considerar en la persistencia del fenómeno son las necesidades psicosociales del individuo en su etapa de la adolescencia, que es cuando se involucran en pandillas, aunque de hecho existen experiencias de menores (niños) que se encuentran en ese proceso a menor edad. La adolescencia es una etapa de transición, donde el niño pasa de su ambiente infantil al ambiente de los adultos, para el que tiene que aprender a armonizar sus cambios biológicos con los que enfrenta a escala social.

En la adolescencia persiste la ambivalencia entre niño y adulto, a veces el joven quiere ser tratado como niño y otras veces como adulto; cuando niño, su modelo a seguir es la familia, para él o para ella la palabra de sus padres es la verdad, pero una vez crece los desmitifica. Se enfrenta a contradicciones, que muchas veces es incapaz de resolver, por llegar a una etapa donde debe y pretende integrar sus roles, busca valores y actitudes básicos para integrar una identidad central. La dificultad radica cuando no puede lograr esa integración, cuando recibe respuestas negativas a sus acciones, sean estas o no constructivas, busca la aprobación, ser querido y aceptado; y cuando esta necesidad no es cubierta, busca como opción válida ser temido, violento e incluso muerto a no ser nadie o invisibilizado.

Se sabe que las instituciones tradicionales y primeras en el proceso de socialización son la familia y la escuela, éstas se encargan de transmitir los valores, las expectativas, los patrones de conducta

aceptados por la sociedad, de ahí que su papel constituya ser los primeros modelos a seguir donde se aprende y procesa la información requerida para ser aceptado socialmente. Los problemas llegan cuando se tienen familias de comportamientos violentos, de prácticas disciplinarias de dominación o, familias desintegradas, obligando a los muchachos a buscar mecanismos de protección, y fomenta a menudo modos agresivos de respuesta, modelando orientaciones agresivas. Estos problemas se refuerzan en la escuela, al presentarse en ella los mismos comportamientos de violencia, tanto en educadores como en los mismos coetáneos. El que ambas instituciones sean violentas no es antojadizo, responde a factores estructurales como la pobreza, el desempleo y el analfabetismo, entre otros aspectos; provocando que las personas estén en actitud de sobrevivencia, con estrés, con poco tiempo para dedicarles a sus hijos y velar por las necesidades materiales más que las necesidades psicológicas y afectivas.

En el proceso de crecimiento y desarrollo del joven, existe otra instancia de modelaje como es la comunicación de masas a través de la televisión, la radio, la prensa escrita, videos y el cine, en el que se transmiten formas de vestir, actuar, valores a practicar y hasta modos de vida a seguir. En el caso de El Salvador, se puede afirmar que existe una ausencia de programas de valores, la programación dominante es en su mayoría de carácter violento, machista, delictivo, transmitiendo la idea de salvar al mundo a través de la violencia y el abuso del poder.

Las diferentes carencias psicológicas, familiares, culturales y de modelaje que llevan a los jóvenes a ser violentos y manifestarse en acciones discordes a la sociedad lleva a poderlo clasificar en un grupo vulnerable, a diferencia de otros grupos, se hace necesario no solo medidas para apoyarlos en suplir estas carencias, sino además capacitar a quienes van a servir de enlace de readaptación a la sociedad, porque ellos son un elemento clave para contribuir a su recuperación y desarrollo personal y laboral.

También, existe la violencia institucionalizada que se transmite, principalmente, en los medios de comunicación social de masas,



la cual se ve normal y por tanto no se cuestiona; a tal grado, que lleva a la falta de conciencia sobre como afecta a la juventud.

En la adolescencia la persona se encuentra en un momento de cambios físicos que lo llevan a sentirse diferente, ambivalente donde persiste la necesidad de ser aceptados por la familia, la comunidad y la escuela, es la etapa de elección personal, la respuesta personal de ¿dónde y con quién estar, y decidir ¿qué hacer?. El conflicto de integrar sus roles enfrenta a una sociedad conflictiva, derivada de un conflicto interno y de la violencia y psicosis del mismo conflicto y post conflicto. Sin bien la mayoría de los jóvenes de maras no vivieron directamente el conflicto armado, no se liberaron de que su proceso de socialización se insertara dentro ese régimen (pensamientos, valores y actuaciones ante esa realidad)

Entre los factores que facilitan el uso de la violencia en las pandillas, están el anonimato, la responsabilidad compartida, por lo tanto de "compinches", donde el más violento es el mejor, el más respetado, el líder. Igualar la violencia con el estatus quo, con el dominio o poder sobre otros tienen sus raíces en la cultura machista y forma parte de la socialización, que en algunos casos se convierte en una razón para justificarla y modelar las acciones de las personas.

### Características de los jóvenes en pandillas

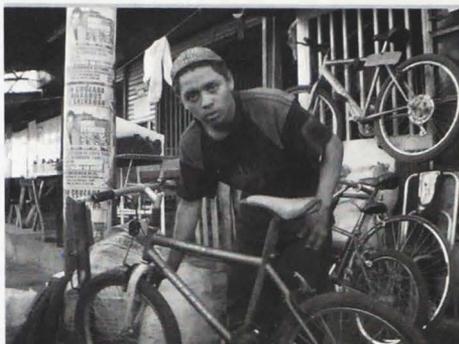
Características demográficas<sup>8</sup> : Edad y sexo

- Prevalcen más hombres que mujeres, de hecho en algunas "clicas" ya no existen mujeres miembros, excepto las esposas o compañeras de los muchachos.
- Existe una persistencia en ser una población joven, el límite inferior gira alrededor de 12 años mientras la mayor varía de acuerdo al grupo al que pertenecen: 26 y 35 años, con el predominio de los rangos medios entre 15 y 20 años.

Características culturales y educativas

- La mayoría de los jóvenes no cuentan con escolaridad, el nivel máximo de estudio en promedio es de octavo grado de educación básica. Sin embargo, existe muchos jóvenes con estudios primarios incompletos.<sup>9</sup>
- La deportación de jóvenes de Estados Unidos propició cambios cualitativos de las manifestaciones de estos grupos.
- Cambios de comportamientos, los muchachos que estaban en maras estudiantiles, se convirtieron en pandillas semejantes a las de aquel país. A finales de la década de los noventa, un tercio de jóvenes de pandillas habían sido deportados de Estados Unidos.<sup>10</sup>
- La segunda generación de pandillas en su mayoría han heredado la violencia de sus antecesores. Violencia que se complementa con la generada por la estructura de la sociedad (la pobreza, el desempleo, subempleo, desintegración familiar, entre otros aspectos que influyen en la conducta de los jóvenes)

- ❑ Prevalece el hecho que son jóvenes que provienen de hogares donde ha existido violencia y ausencia de afecto de parte de sus progenitores o familiares cercanos.
- ❑ Poseen cualidades de solidaridad y hermandad, para ellos la familia sigue siendo la pandilla.
- ❑ Existen dos momentos dentro de la pandilla: Activos y Pasivos. Los activos son los que están participando en las diferentes actividades del grupo. Los pasivos o calmados, en la mayoría de los casos son los que ya tienen familia, o participan en alguna iglesia. Los que "dejan la pandilla" o aquellos que se calman, lo hacen porque han constituido su propia familia o son religiosos.
- ❑ Son desconfiados, ante las malas miradas o el maltrato se ponen a la defensiva.
- ❑ Existe un estigma social que hace ver y relacionar al pandillero como un delincuente y/o asesino.



#### Características económicas<sup>11</sup>

- ❑ La mayoría no trabaja, cuando lo hacen, por su baja escolaridad sólo tienen acceso a actividades de baja remuneración y porque no requieren cualificación (obrero de la construcción, reparación de postes del tendido eléctrico o telefónico). Por el hecho de ser pandilleros se les dificulta doblemente encontrar trabajo con facilidad.
- ❑ Se encuentran en un círculo vicioso, la baja escolaridad les lleva a no poderse emplear en actividades productivas formales y estables, en el corto y mediano plazo; lo que provoca incertidumbre y poca perspectiva de desarrollo futuro.
- ❑ El joven pandillero también enfrenta otras dificultades para emplearse, tales como: el temor de que los empleadores se enteren que son o pertenecieron a pandillas, pues predomina la estigmatización de que el pandillero es violento, ladrón, una persona no confiable. El estar tatuado lo hace ser identificado como pandillero por tanto todas las atribuciones negativas son aplicables y es objeto de discriminación.



#### Características sociales y políticas<sup>12</sup>

- ❑ La mayoría ha consumido o consume droga, por tanto su estado de salud se encuentra deteriorado. Sin embargo, existen programas de rehabilitación y en algunos casos, como el de la "clica de Izalco"<sup>13</sup>, son los mismos jóvenes los que a fuerza de golpes han eliminado la droga.
- ❑ El promedio de ingreso al grupo oscila entre los 9 y 10 años.
- ❑ Las sanciones sociales a través de la promoción y ejecución de leyes duras (Mano Dura) ha dado como consecuencia que los jóvenes quieran dejar la violencia o la vida de pandillas.
- ❑ Su estructura organizativa parte de "clicas" comandadas por un líder, y se reúnen, donde asisten desde 3, 100 y/o más jóvenes, aunque sus reuniones son más discretas ante la amenaza de ser capturados.



Descriptivamente identificadas las características de las maras o pandillas es necesario reconocer que ellos, como todos tienen

potencialidades y habilidades, valores y deseos: habilidad en y con las manos, que facilita el aprendizaje de actividades manuales; deseos de aprender; identidad grupal; solidaridad; agradecidos en el acompañamiento; capacidad de obedecer reglas; y, alto grado de cohesión social que hace que cualquier actividad que emprendan unidos puedan realizarla con eficacia y responsabilidad.

Por lo descrito hasta aquí, la problemática de los jóvenes de pandilla requieren de una visión integral. La población de jóvenes de pandilla tiene múltiples necesidades debido a que han carecido, directa o indirectamente, de muchas oportunidades, por lo que las competencias hacia estos jóvenes no solo deben ir encaminadas a fortalecer o crear habilidades vocacionales sino además a fortalecer su ámbito personal, familiar y grupal. De ahí que las necesidades de capacitación se subdividan en dos:

- a) Formación ocupacional
- b) Desarrollo personal, familiar y comunitario.

Es necesario que a la par de la ayuda personal y profesional del joven existan programas de apoyo familiar. Una vez que los jóvenes hayan terminado el proceso de readaptación social, es importante darle seguimiento. Los jóvenes están propensos a reincidir en actos de violencia o delinquir, por lo que es necesario estar pendientes de ellos para que estos actos se minimicen.

Deben existir campañas nacionales acerca de los programas y proyectos concretos existentes y mostrar jóvenes readaptados socialmente, es decir, que si se puede cambiar la situación negativa que estos jóvenes manifiestan. Campañas que se encaminen a crear una imagen positiva de los muchachos. Campañas para reducir la propaganda negativa de los pandilleros.

Las necesidades de los jóvenes no se presentan sólo en áreas de capacitación laboral, sino también, en áreas como: educación formal (completar estudios), formación personal (autoestima, superación personal y relaciones humanas), y lo propiamente vocacional – laboral (test y talleres vocacionales).

Entre las áreas vocacionales a ejecutar se encuentran: mecánica automotriz, computación, serigrafía, electricidad residencial, panadería y zapatería, entre otras actividades.

Tanto los jóvenes como los técnicos que se encuentran en programas de rehabilitación de maras, están conscientes de que mucha de la población meta no podrá ser empleada, están interesados en la creación de microempresas ya sea en áreas vocacionales o las demandadas por el entorno local de los jóvenes. La creación de microempresas, independientemente de las que sean, lleva a que debe proporcionárseles herramientas básicas de administración como: principios de administración, contabilidad básica, administración de crédito, administración de recursos, mercadeo, comercialización, entre otros.

Otras actividades con las que se puede contribuir a la readaptación de los jóvenes son aquellas relacionadas con el deporte y la ayuda comunitaria, que pueden ser implementados con programas de mejora comunitaria estableciendo alianzas con las alcaldías.

Es importante fortalecer las competencias personales de los jóvenes de pandillas en forma paralela a las competencias laborales, se proponen las siguientes áreas personales:

- Autoconocimiento personal
- Superación personal
- Relaciones humanas
- Valores humanos (ética)
- Nivelación académica (Completar educación formal)
- Acompañamiento personal.
- Rehabilitación de drogas

El personal que estaría a cargo de los jóvenes tienen que ser capacitados en diferentes áreas como: relaciones humanas y psicología juvenil. Además, tienen que poseer ciertas características como: ser humanista y no discriminativo.

### Problemas a los que se enfrentan

La problemática puede verse desde varias ópticas, por ejemplo, desde la perspectiva de los jóvenes, de las leyes implementadas, las instituciones que trabajan en el rescate y desarrollo de los jóvenes, la comunidad y la sociedad entre otras.

- Son jóvenes que se pelean entre sí y responden violentamente ante su comunidad o personas que los marginan o denuncian. Son rebeldes sin causa aparente, pelean por espacios, por sentirse mejor que otros, para que no les hagan daño, para sentirse importantes, valorados y temidos. Esta valorización favorece la construcción de una autoimagen negativa y al cultivo de una estima precaria que los lleva a comportarse de forma hostil al margen de la sociedad.
- Desde el ámbito legal. En la administración del presidente Francisco Flores, se inicia el programa “Mano Dura”, actualmente se encuentra en vigencia el Plan “Super Mano Dura”, que consiste en la persecución, captura y encarcelamiento de jóvenes de pandillas estén o no delinuyendo, tengan o no orden de ser aprendidos, situación que dificulta la reinserción de estos jóvenes. Esta es una de las razones por las que algunos jóvenes manifiestan no querer continuar trabajando, o capacitándose o estar dentro de algún programa de rehabilitación, alegan que no pueden salir porque temen ser capturados por la Policía Nacional Civil o la Fuerza Armada.
- Desde las instituciones que promueven el rescate de los jóvenes de pandilla. Existe una multiplicidad de dificultades, una es la misma legislación del plan “Super Mano Dura”,

que hace que los jóvenes deserten de sus actividades; otra, los recursos económicos y humanos disponibles, que no permiten ampliar los programas y proyectos que tienen. Desde la sociedad y la comunidad, existe un estigma, una etiqueta de que a quienes son pandilleros, no cualquier persona tiene la confianza de darles trabajo.

- La mayoría de veces no se pueden emplear por estar tatuados, o por su lenguaje, situaciones que los llevan a ser identificados como pandilleros, cuyo concepto prevaleciente entre las personas es de ser “antisociales”, “violentos”, “asesinos”, “ladrones” entre otros calificativos negativos que limitan la rehabilitación de estos jóvenes.
- Si bien existen diferentes instituciones tratando de ayudar a los jóvenes de pandillas, ya sea a través de talleres vocacionales, proyectos productivos caseros o ministerios religiosos, existe también una falta de articulación y coordinación entre las instituciones por lo que se hace lento el proceso de rehabilitación.

El impacto socioeconómico de los diferentes proyectos o programas hacia estos jóvenes son de mediano y largo plazo. Para poder visualizar rehabilitaciones y transformaciones de conducta significativas se requiere de tiempo, paciencia y personal capacitado para tratar con estos jóvenes y darles seguimiento.

### Acciones de reinserción social

El fenómeno de las pandillas se ha estudiado mucho, y a raíz de ello existen muchas instituciones nacionales e internacionales que han iniciado un esfuerzo de reinserción social; sin embargo, se carece de proyectos específicos y de articulación entre los mismos. Entre las instituciones se encuentran: Homies Unidos; Fundación San Andrés; Fe y Alegría; proyecto de Rehabilitación de Drogo-dependencia en las maras en occidente a cargo del profesor Carlos Humberto Escobar Carias; REMAR; Polígono Industrial Don Bosco; entidades educativas como la Universidad Autónoma de Santa Ana; el Ministerio de Educación a través de programas en institutos; e instituciones religiosas principalmente evangélicas. Las actividades promovidas son variadas, van desde enseñarles a producir hortalizas, talleres vocacionales, hasta reforzar la parte psicológica y espiritual de los jóvenes.

Otra institución donde existen programas de reinserción es en el sistema penitenciario, el cual es facilitado por Instituto Salvadoreño de Formación Profesional (INSAFORP) a través de sus centros capacitadores, pero como no son específicos para los jóvenes de pandilla lleva a que no todos los jóvenes privados de libertad en el sistema sean sujetos favorecidos de ingresar a estos programas, y de acuerdo a declaraciones de jóvenes pandilleros en entrevistas de noticieros televisivos, manifiestan que no son suficientes, ellos demandan, entre otras cosas, más atención integral y créditos para crear su propia empresa.

Otra forma de acercarse a estos jóvenes es a través de ministerios implementados por iglesias, principalmente, evangélicas, éstas ayudas consisten en evangelizar y hacer deporte, son internados en casas hogares donde conviven y están bajo la tutela de un adulto.

El gobierno del presidente Antonio Saca, por su parte, y en paralelamente al plan “Super Mano Dura” está implementando el “Plan Mano Amiga”, sin bien no existe un documento formal, de acuerdo a entrevistas realizadas a instituciones que trabajan en la reinserción de los jóvenes, éste consiste en:

- Tratar de borrar la imagen represiva de la Policía, tanto en los miembros de la PNC como de los mismos muchachos.
- Buscar los recursos para establecer hogares con todo lo que se necesite para rehabilitarlos.
- Tener una base de datos donde se incluya todos los jóvenes que se encuentran en proceso de readaptación, a los que se les dará seguimiento, quienes portarán un carnet de la institución a la que se amparen y la PNC no podrá procesarlos, a menos que ya tengan procesos pendientes o los encuentren delinquiendo.
- A medida que avancen en el proceso de reinserción se les quitará el tatuaje. En la actualidad existe una máquina para hacerlo en FUNDASALVA, se pretende traer otra máquina para acelerar el proceso de destatuaje.
- Una vez estén completamente readaptados, se les borrarán los antecedentes penales para que puedan trabajar.
- Después de rehabilitarlos, y capacitarlos a nivel vocacional se les dará trabajo, se quiere convenir con la empresa privada para que absorban una parte de los jóvenes.

### Citas

- <sup>1</sup> Definición retomada y actualizada de Molina, Norma. Las maras, su evolución y el impacto de la Ley Mado Dura. Revista Entorno, Enero – abril 2003.
- <sup>2</sup> Martín Baró (Acción e Ideología) señalaba estos tres parámetros para analizar a los grupos, es de saber que no todos los grupos tienen el nivel de identidad que estos jóvenes.
- <sup>3</sup> Canal 12. El noticiero AJ día, 26/10/04
- <sup>4</sup> DIGESTYC. Proyección de la población en El Salvador. En línea. <http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/censos/zip/salva/>
- <sup>5</sup> Realizada en la Dirección de Investigación Socioeconómica de la Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social de la Universidad Tecnológica.
- <sup>6</sup> El fenómeno de las pandillas en El Salvador, Revista Entorno, 2002.
- <sup>7</sup> Diario Oficial No. 143. Tomo 364, julio 30 del 2004.
- <sup>8</sup> Smurt, Marcela y Miranda, Lisette. Fenómeno de las pandillas en El Salvador. UNICEF – FLACSO. 1998. y entrevistas institucionales y con jóvenes pandilleros.
- <sup>9</sup> Ibid.
- <sup>10</sup> Ibid.
- <sup>11</sup> Ibid. y Santa Cruz Giralt. Barrio Adentro. 2002
- <sup>12</sup> Ibid.
- <sup>13</sup> La mara esta subdividida en subgrupos que se les denomina clicas, las cuales se agrupan por barrio o colonia.